

La reconquista de Ituango: un reto en seguridad y defensa nacional del Estado colombiano

The Reconquest of Ituango:
A Challenge in National Security
and Defense of the Colombian State

CATALINA VALENCIA SEPÚLVEDA

Politóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente se desempeña como investigadora en el Centro de Estudios Estratégicos de Política y Relaciones Internacionales – Cepri- de la misma Universidad. Medellín- Colombia. Correo electrónico catavalse@hotmail.com

Recibido:
16 de noviembre de 2012
Aprobado:
5 de diciembre de 2012



Resumen

La complejidad de la geografía y la incapacidad histórica del Estado para proyectar autoridad en las regiones del territorio, ha coadyuvado a concentrar la violencia en sitios específicos como el municipio de Ituango, donde han surgido, se han constituido y mantenido estructuras armadas y ejércitos capaces de imponerse como proto-estados que han suplantado al Estado y asumido sus funciones con una lógica autoritaria, bien sea señores de la guerra o guerrillas.

Palabras clave:

Conflicto político, seguridad de Estado, guerrilla, tráfico de drogas, estrategia militar.

Abstract

Complex geographical factors combined with the historical incapacity of the State to establish authority in different regions of Colombia have caused violence to heighten in certain areas, such as the municipality of Ituango. In this region there is a concentration of armed groups that have emerged and imposed themselves as proto-states, replacing the government and assuming its functions with authoritative logic either as warlords or guerrillas.

Key words:

Political conflicts, State security, guerrilla activities, drug traffic, military strategy.

Introducción

La interpretación de la violencia en Colombia y en especial la historiografía política latinoamericana de las últimas décadas, ha hecho énfasis en la tipificación del Estado colombiano como colapsado o fallido por la incapacidad para controlar el territorio, monopolizar la fuerza y la tributación, principalmente antes del pacto de paridad y alternancia de poder firmado entre las élites políticas del Partido Liberal y del Partido Conservador en 1958, y el período subsiguiente a la Constitución Política de 1991.

El debate va más allá del concepto de Estado fallido, se plantea que la complejidad de la geografía y la incapacidad histórica para proyectar la autoridad en las regiones, ha coadyuvado a concentrar la violencia en sitios específicos como el municipio de Ituango, donde han surgido, se han constituido y mantenido estructuras armadas y ejércitos capaces de imponerse como proto-estados (Duncan, 2006) que han suplantado al Estado y “asumido sus funciones bajo una lógica autoritaria, bien sea señores de la guerra o guerrillas” (p. 35).

La investigación aquí propuesta se enmarca dentro de los estudios estratégicos de las ciencias políticas y la seguridad y defensa nacional del Estado colombiano, a partir del análisis del uso del poder militar por parte del Estado y de actores no estatales.

El objetivo general de la investigación fue evidenciar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que tiene el Estado colombiano en el municipio por sus ventajas comparativas, que permiten catalogarlo como una fuente de estabilización o agudización de la seguridad y defensa nacional, por ser un lugar estratégico, y por el imperativo que tiene el Estado de reconquistarlo.

El primer capítulo está dedicado a describir la realidad actual –económica, social y en parte política- del municipio y la capacidad de los grupos armados ilegales de conformar el orden social y las relaciones. El segundo capítulo, está enfocado en las FARC y los grupos armados ilegales presentes en la zona. Describe el *modus operandi* de las estructuras armadas que delinquen en el municipio, así como sus capacidades de adaptación al escenario estratégico. Posteriormente, se analizan las ventajas comparativas del territorio, se detallan los elementos naturales que lo ubican estratégicamente en la cadena de producción de estupefacientes y rutas estratégicas para el transporte de hombres, armas y réditos a través del Parque Natural Paramillo y las regiones de Urabá, Norte, Occidente y los departamentos de Córdoba y Chocó.

Finalmente, se cierra con una conclusión que plantea una hipótesis para trabajos futuros, por medio de la seguridad y defensa Nacional.

La toma del Estado local: dos tipos de Estado, dos tipos de capitalismo

Desde una perspectiva hacendista, el tipo de economía que imponen las estructuras armadas en el municipio de Ituango, puede interpretarse como la tendencia a la “conformación de uno de dos tipos de capitalismo, un capitalismo racional y un capitalismo político” (p. 82). El primero, propio del Estado central, entendido como un sistema de producción e intercambio económico dentro de un entorno de igualdad ante la ley de los individuos, donde rigen reglas claras, existe una justicia independiente, concurren mercados dinámicos, hay disponibilidad de capitales, existe libertad de acceso y competencia propias de los centros urbanos, así como sistemas modernos, lícitos y abiertos al crecimiento y desarrollo. El segundo, propio de Ituango y de las regiones más aisladas de las principales ciudades, que coexisten con deficientes condiciones para competir en los mercados lícitos por estar referenciados dentro del marco de la ruralidad de sus territorios, y que ha condicionado los productos, bienes y servicios que pueden ofrecer actualmente y en el futuro.

La actividades que dinamizan la economía de Ituango corresponden mayoritariamente a los sectores primario (agricultura y minería de subsistencia, silvicultura y pesca) y terciario (comercio y servicios) ya que el secundario (industria y construcción) es poco representativo¹.

En el ámbito departamental, el municipio podría ser calificado como en condición de retroceso debido a las ineficientes tecnologías utilizadas en los sistemas de producción, a la precariedad de las vías de comunicación y a las grandes distancias que existen entre los puntos de producción y comercialización. Estas distancias deben ser transitadas por caminos de herradura en medio de una agreste topografía que hace escasa la rentabilidad de lo producido, desestimulando la inversión y limitando el acceso a los productores de recursos educativos, tecnológicos y de servicios. Además, carece de vías de comunicación, sistemas de trans-

1 Estimativo a partir de entrevistas a comerciantes, transportadores y líderes locales.

porte eficiente y sistemas de acopio de productos. Por tal razón, sus constantes intercambios económicos representan una dinámica poco eficiente, competitiva e insostenible.

Ituango tiene una industrialización precaria, con dificultades para incrementar su productividad y la expansión de sus mercados internos; además le hace falta modernizar su aparato institucional y alcanzar los niveles de desarrollo económico que otros municipios han adquirido. Esto explica porque en palabras de Duncan el “ascenso social y económico de sus habitantes, sea a través de la vinculación en las actividades propias de las facciones de las estructuras armadas como subordinados, contribuyentes, soldados, asesores, testaferros, traficantes y políticos profesionales” (p. 107).

Los señores de la guerra se lucran al crear, con la ilegalidad, trabajos de subsistencia para una población con una tasa de analfabetismo elevada y sin un mercado laboral estable. Este contexto es favorable para que la población dependa, en cierta medida, de la economía impuesta por las estructuras ilegales. Aparecen, según Duncan, (2006), “patrones que tienen en la ilegalidad una fuente importante de su riqueza; así como la necesidad de ampliar sus bases de clientelas leales al dominio” (p. 107) ya sea como fuerza laboral o como mecanismo de garantía, inmunidad y supervivencia en un negocio ilícito, arriesgado y competitivo que ha impuesto una nueva estructura de clases, debido a las transformaciones en la producción de la riqueza, así como en la irrupción de valores y conductas punibles por los poderes *de facto* de múltiples ejércitos privados (2006), que además han tejido estrechos lazos filiales y familiares con la población.

De acuerdo con la argumentación de Patiño Villa en desde “el siglo XX, el Estado no conquistó gran parte de sus territorios y permitió que el control territorial fuera más flexible y poco sostenible en periodos largos, asumiéndose que aquel era un problema de carácter local” (2010, p. 245) y como tal, se dejó que los municipios se crearan y funcionaran con la ausencia del Estado, la fuerza pública y las demás instituciones propias del orden público. Patiño0 afirma además que: “La falta de control territorial fue básica para que las guerrillas, desde la década de los cuarenta, y los grupos de autodefensas ilegales, desde la década de los ochenta, logran actuar sin interferencia estatal, conformando ejércitos irregulares que se establecieron en zonas de retaguardia” (p. 245) que comenzaron a controlar con facilidad el territorio, desplazaron al Estado y asumieron el control que asumía y generaron nuevas formas de operar y “de buscar éxitos militares que tuvieran una repercusión estratégica contundente” (p. 212).

En la práctica, la producción de riqueza de Ituango pasó a consolidarse por medio del uso de la violencia y de las ventajas inherentes a las cuestiones políticas propias de las regiones controladas por tales estructuras armadas. Se dio forma a un capitalismo político depredador, con influencia sobre el poder político regional y creador de ingresos a partir de actividades ilícitas, con respaldo popular sustentado en las relaciones “patrón-cliente-familia” como estructura productiva, distributiva y funcional a dos categorías de bienes: la coca y los votos. Los primeros, desde de la producción, transformación de la hoja de coca y distribución del alcaloide. Los segundos, desde del intercambio ilícito que se hace de “la capacidad de una región para incidir en las elecciones y obtener el control de las transferencias estatales” (Duncan, 2006, p.124).

La configuración del territorio de Ituango presenta condiciones óptimas para el establecimiento de áreas de cultivos de coca por sus ecosistemas (trópico bajo y pre montaña²) y su establecimiento en zonas boscosas de difícil acceso. Esto ha hecho que se constituya en el primer eslabón del negocio del tráfico de drogas³ y que se fortalezca una economía de guerra en la que las estructuras armadas ilegales han ejercido el control del territorio y, por ende, del negocio.

Para los pequeños productores la siembra de coca es atractiva por el alto valor que tiene respecto a los cultivos agrícolas y la actividad pecuaria tradicional.

A través de la recolección de información primaria, por medio de entrevistas y conversatorios con la fuerza pública, instituciones del Estado, comerciantes, transportadores y líderes locales, se pudo establecer que la mano de obra que concentra esta economía ilegal es principalmente joven, y se distribuye entre la producción, recolección, transporte y comercialización de la pasta de base.

En cada eslabón de esta cadena se perciben ingresos diferenciados. Por ejemplo: los cultivadores venden el kilo en 1,2 millones de pesos (para el año 2012) y los costos de producción ascienden a un millón de pesos por kilo (incluidos insumos, transporte y “vacunas” tanto para la guerrilla de las FARC como para las Fuerzas Militares y de Policía).

2 El nivel de altitud del trópico bajo es de 0 a 1000m y de pre montaña de 1000 a 2000 en el que disminuye el rendimiento. Tanto la altitud como la intensidad de la luz solar, la humedad de la tierra, el tipo de suelo, la temperatura y el relieve, se constituyen en el microclima perfecto para el cultivo de coca en el municipio.

3 El control de las áreas cocaleras por parte de los grupos armados ilegales se realiza, en parte, a través de la siembra de minas antipersona.

En el caso de los recolectores, éstos perciben un jornal de 30 mil pesos por día. En el tema del transporte, los buses escalera y el servicio de moto-taxi, prestado por jóvenes del municipio, son los principales medios para movilizar los insumos hacia la zona rural y la base hacia la zona urbana de Ituango, hacia Yarumal o Medellín, que, en ese caso, se utiliza también el transporte formal Ituango-Medellín desde las terminales de transporte. A los moto-taxistas se les pagan entre 100.000 mil y 300.000 mil pesos por kilo movilizad, de acuerdo con el lugar hacia el que se comercializará.

De acuerdo con fuentes militares adscritas a la IV Brigada del Ejército, la comercialización está en manos de tres bandas criminales emergentes: los Paisas, Rastrojos y Gaitanistas, y en tres lugares estratégicos: en la zona montañosa en límites de Ituango con Córdoba, en Puerto Valdivia y en Yarumal.

De manera indirecta, la producción de cocaína en sus primeras fases genera ingresos para el sector del comercio, tanto en la venta de servicios, bienes frugales, insumos y víveres, para ser transportados a las zonas de cultivo y procesamiento, como en las actividades de esparcimiento: bares, cantinas, hoteles y casinos.

Esta realidad, además de permear la estructura económica del municipio, estableció vínculos familiares –directos e indirectos– con las estructuras armadas. De ahí el estigma de los hogares ituanguinos como “familias farianas⁴” que ha producido pugnas por el territorio, la Masacre del Aro⁵ y olas de desplazamiento forzado que dependen de los intereses estratégicos sobre el territorio y el poder que se evidencian en las situaciones dinámicas de control o predominio⁶.

Los efectos de la economía cocalera, que en Ituango ha sido disminuida en los últimos años por las acciones de erradicación manual y aspersión área, así como de una constante operación de la fuerza pública en estas zonas, se manifiesta en una irregular actividad comercial, que mantiene un flujo, también irregular, de

4 Linajes que por décadas han estado unidos a las FARC por lazos de sangre. En febrero de 2011, 185 personas que sirvieron durante 30 años como apoyo logístico se entregaron a la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo. En lo que va del 2012, 45 integrantes de las redes de apoyo del frente 18 y del 5 hicieron lo mismo en Ituango y Dabeiba.

5 El sábado 25 de octubre de 1997, 150 hombres de la Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá se tomaron por siete días las Veredas del Aro y la Granja: asesinaron a 17 personas, quemaron 42 viviendas y forzaron a 702 personas a salir del municipio por tener vínculos con la guerrilla.

6 El control se entiende como la militarización de la vida social en aspectos como la participación comunitaria, la producción y la organización política. El predominio es la presencia mayoritaria de un grupo armado en municipios.

dinero. Esta situación ha generado una hiperinflación que se mantiene en altas tarifas de arriendos, servicios públicos y precios de los alimentos; sumado a la violencia urbana, el incremento de la delincuencia común, los elevados índices de consumo de drogas y tasas de desempleo, pérdida de la soberanía alimentaria, altos índices de desplazamiento forzado, la vinculación a grupos armados, reclutamiento de menores, y aumento en las de violaciones de Derechos Humanos⁷.

La realidad económica del municipio gira en torno de las decisiones de despotismo e inequidad extrema que toman las estructuras armadas ilegales como aparatos reguladores, porque la población no cuenta con recursos suficientes para competir con los aparatos coercitivos de éstos, y en medio de una competencia asimétrica, son obligados al nuevo orden social establecido o a abandonar el territorio para no ser afectados.

Ituango no ha podido conducir políticamente a sus tres corregimientos y 101 veredas hacia la construcción de formas de gobierno democráticas y economías con mercados dinámicos, porque se ha dado forma consecuencial a una sociedad periférica ajena al Estado central⁸, que ha carecido del control territorial pleno, incluidas sus principales áreas estratégicas como el Parque Natural Paramillo.

Ituango es un territorio en disputa abierta porque el Estado no ha tenido la capacidad para imponer el monopolio de las armas, impedir la proliferación de estructuras armadas, y de direccionamiento económico para la creación de alternativas viables de poblamiento, crecimiento y bienestar de la población.

Grupos armados ilegales: ejércitos privados que imponen el orden social

En la segunda mitad del siglo XX, el Estado colombiano no ha controlado los mecanismos violentos asociados con las aspiraciones políticas, y tampoco otras

7 Análisis a partir de la recolección de información primaria, por medio de entrevistas y conversatorios con la fuerza pública, instituciones del Estado, comerciantes, transportadores y líderes locales.

8 En principio dominaban las clases políticas clientelistas que mediaron las relaciones entre el Estado central y la población y, éstas, allanaron el camino para los señores de la guerra que depredan, expropian, segregan y desplazan.

formas de violencia asociadas con prácticas criminales y de economía ilícita. Por causa de ese descuido estratégico interno, “el Estado se mantiene bajo la constante amenaza de ser desplazado de los entornos en donde la sociedad demanda algo de orden, la aplicación de normas y la eliminación de la violencia” (Patiño, 2010, p. 292).

Por carecer de capacidad de coerción, disuasión y defensa para el control del territorio y de una autoridad centralizada eficiente para ejecutar programas y políticas públicas que generen bienestar para la población, el Estado ha facilitado la reaparición crónica de la violencia, la indefensión de la población (2010) y el surgimiento de señores de la guerra, entendidos como organizaciones político-militares, que dan origen a proto-estados en la medida en que conquistan el monopolio de la fuerza sobre un territorio, dominan a la población e inician legitimación política con el uso de la violencia.

Estas estructuras “no son modelos de sofisticación militar, ni de complejidad en cuanto al mantenimiento de tropas con uniforme, doctrina y capacidad de efectuar operativos de control territorial de forma indefinida” (Duncan, 2006, p.24), pero sí son ejércitos capaces de imponerse como proto-estados y de configurar el orden social del territorio que ocupan, así como de desafiar el poder del Estado central por la hegemonía político-militar que detentan y su capacidad de coerción, porque imponen las relaciones políticas entre los grupos sociales de la región de acuerdo con sus intereses y conveniencias.

Presencia de grupos armados ilegales

En Ituango, en el área correspondiente al Nudo del Paramillo, ha tenido presencia, con alta influencia, el Frente 18 de las FARC, integrado por cinco compañías⁹ y comandado por Alfredo Alarcón Machado, alias “Román Ruiz”¹⁰. Según informes de Inteligencia de la Policía Nacional, esta estructura es la más numerosa en hombres, con 270 guerrilleros para finales del 2012. Éstos se desplazan en grupos pequeños, no mayores de 10 unidades y perpetran acciones terroristas con

9 Compañía Jaime Pardo Leal; Compañía mixta financiera en la zona de Río Sucio; Compañía mixta financiera en la zona de Santa Rita, Compañía Alberto Martínez en el sur de Santa Rita y la Granja, y la Compañía milicias Jefferson Cartagena en el casco urbano de Ituango. Cada una cuenta con 40-50 guerrilleros aproximadamente y tiene tareas específicas.

10 Miembro del Estado Mayor Central de la estructura armada guerrillera, con circular roja de Interpol desde agosto de 2002.

la actuación de cuatro individuos como máximo –no se movilizan ni delinquen en masa-. Tampoco permanecen más de dos días en el mismo lugar. No poseen campamentos, se resguardan en los corregimientos y veredas con la comunidad y la población civil para impedir que la fuerza pública adelante operaciones tipo beta¹¹. No se comunican por radio y las horas de reporte con el Estado Mayor Central han entrado en desuso¹². Ahora utilizan teléfonos de última tecnología y servicios de mensajería de texto.

Su dinámica de guerra en el municipio se diferencia del primer teatro de operaciones del país¹³, ya que perpetran acciones contra la fuerza pública y la población civil, como el hostigamiento, que consiste en la realización esporádica y sorpresiva de acciones en contra de las unidades de la fuerza pública con el objetivo de causarles bajas, desmoralizarlas y disminuir su capacidad de ataque y defensa; por eso se dispersan inmediatamente, para evitar la confrontación armada.

De igual modo, han logrado constituir una “red de apoyo al terrorismo” porque cuentan con la ayuda de la misma población¹⁴; que colabora con la logística de la estructura con información¹⁵, ocultamiento y movilización de armamento, alimentos, medicinas, memorias de almacenamiento USB, computadores, celulares, establecimiento de puestos de observación y espionaje; lo que significa menos logística de guerra, menos desgaste, menos riesgos y menores probabilidades de exposición de guerrilleros, neutralización y judicialización por parte del Estado y sus instituciones.

Esta estructura también se articula con el Frente 58, que actúa en las estribaciones del Nudo del Paramillo hacia el departamento de Córdoba y la Serranía de Abibe, y la columna móvil Mario Vélez, con su compañía Manuel Cepeda

11 Bombardeos y ataques aéreos. Por los imperativos y principios del Derecho Internacional Humanitario que deben regir las operaciones militares.

12 Las FARC han reglamentado internamente el reporte y las comunicaciones con el Estado Mayor Central para los frentes a las 12:00 am, 5:00 pm y 4:00 am.

13 El Departamento del Cauca, dentro de la Estrategia Nacional, es el primer teatro de operaciones en materia de Seguridad Nacional, Seguridad Jurídica y Seguridad del Estado.

14 Para la fuerza pública el ejemplo más sobresaliente ha sido la construcción del primer Comando de Policía del municipio en Santa Rita hace tres años. Tras la negativa de la población para vender los elementos y materiales de construcción, el Departamento de Policía de Antioquia tuvo que hacer una caravana con cerca de 90 volquetas, escoltarlas y con ayuda del Ejército, militarizar las carreteras para llevarlas con todos los materiales al municipio y construir la edificación sin más obstáculos.

15 Información básica como “pasó la tropa; aquí están los verdes; ya hay plátanos; llegaron las gallinas” es la que brinda la red de apoyo al terrorismo, constituida entre la población para las FARC y, por ello, recibe un pago aproximado de 100.000-200.000 mil pesos o mercados.

Vargas, que tiene asiento en el Bajo Cauca antioqueño. Estas estructuras armadas reclutan menores y adelantan actividad pseudo-política en las poblaciones que tienen influencia.

Cuando la fuerza pública inicia las aspersiones aéreas y las erradicaciones manuales, las mismas estructuras armadas, por medio de los presidentes de las juntas de acción comunal, constriñen a la población para que se movilice hacia las cabeceras municipales de Tarazá y Valdivia, y las principales carreteras que comunican al país con la costa, con el fin de presionar a las autoridades departamentales y nacionales para que cesen las aspersiones¹⁶.

Las autoridades del departamento de Córdoba cuentan con documentos y testimonios que relacionan a los frentes 18 y 58 de las FARC con las actuales Bacrim¹⁷ reconocidas con el nombre de Paisas, Gaitanistas y Rastrojos en el negocio del narcotráfico. De acuerdo con las evidencias, las transacciones entre unos y otros se centran en el intercambio de base de coca por víveres y material de guerra.

En relación con el Bajo Cauca, se han iniciado contactos comerciales entre el Frente 18, Gaitanistas y Rastrojos en los municipios de Tarazá, Ituango, Valdivia y las estribaciones del Nudo de Paramillo, donde extorsionan conjuntamente y practican el cobro de gramaje¹⁸ a la comunidad.

En cuanto a las actividades económicas desplegadas por este Frente, se encuentran, en primer lugar, la producción, procesamiento y comercialización de base de coca; en segundo lugar, las extorsiones que son cobradas a los campesinos que la cultivan en la zona del Parque Natural Paramillo y, en tercer lugar, las “vacunas” que son cobradas a transportadores, comerciantes y finqueros, que pueden oscilar, según los comerciantes, entre 500.000 mil y 1’000.000 millón de pesos mensuales.

El Frente 18 también es acusado de reclutar, de manera forzada, a menores de edad y jóvenes para integrar sus filas y prestar servicios, entre ellos, la siembra y recolección de la hoja de coca y la custodia armada de los cultivos. Así mismo, se le responsabiliza de la siembra indiscriminada de minas antipersona, de cometer homicidios en persona protegida con la sospecha de delación y la prohibición de sostener cualquier relación entre la fuerza pública y la comunidad.

16 En los últimos dos años se han presentado cinco desplazamientos masivos de este tipo.

17 Abreviatura de Bandas Criminales.

18 Por ser actividades ilícitas las comunidades afectadas no presentan denuncias ante las autoridades.

Presencia de grupos armados ilegales y bandas criminales

Informes del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo advierten que “la banda criminal Gaitanistas, mal llamada “Urabeños” “ha transitado municipios de frontera con Ituango, en una acción expansiva que tiene por objeto controlar la ruta de salida hacia Urabá y el Sur de Córdoba y por esa vía disminuir el margen de maniobra del Frente 18 de las FARC-EP” (Defensoría, 2011). De acuerdo con esta dependencia estatal, este grupo armado ilegal “pretende expandir su territorio desde los municipios vecinos hacia Ituango, aprovechando la viabilidad económica del megaproyecto HidroItuango y las próximas elecciones” (2011).

Este grupo armado ilegal adelanta acciones tendientes a fragmentar y a debilitar el tejido social de las comunidades mediante estrategias de terror que atemorizan el liderazgo comunitario, empañan la labor de las instituciones, producen desconfianza entre las organizaciones sociales de base; escenario que allana el camino para que emerjan estas expresiones armadas con las implicaciones que tiene el pánico colectivo en el libre ejercicio de los derechos (Defensoría, 2011)¹⁹.

Las FARC, como las Bacrim, están concentradas en la siembra, producción y comercialización de cocaína en Ituango por su ubicación como punto clave del negocio. Su posición como corredor estratégico implica alianzas y globalización de un negocio que los une para proteger la cadena de producción de estupefacientes, y rutas estratégicas para el transporte de hombres, insumos, armas y réditos.

Tal como se indicó, el Frente 18 de las FARC se concentra en el cultivo de hoja de coca y en su procesamiento primario, la base de coca, vendida a Gaitanistas, Paisas y Rastrojos, para que continúen con la cristalización y la comercialización del alcaloide en el mercado interno e internacional²⁰.

La presencia de estas estructuras armadas en el municipio ha sido compatible con la existencia mínima de las autoridades nacionales, ya que su interés es y ha

19 Hasta el momento se desconocen las características de la estructura armada que está tratando de ingresar al área de Ituango, de cuántos hombres se compone y cuáles son sus mandos.

20 Dada la informalidad e ilegalidad del negocio, no es plausible establecer el monto de las ganancias de las estructuras. Pese a ello, lo que sí han establecido las autoridades es que las FARC reciben parte del pago en víveres para sus combatientes y material de guerra.

sido la toma del monopolio del territorio para la consolidación de una actividad económica y no la toma del poder nacional.

El objetivo de las distintas estructuras armadas es el control de un negocio rentable que requiere la permanencia en territorios sin institucionalidad fuerte para dirigirlos desde epicentros de economías ilícitas. Para ello, necesitan de la existencia de un Estado democrático de carácter débil, heterogéneo e inacabado, para suplantarlo en las áreas en las que éste no es capaz de proteger-controlar.

El Frente 18 de las FARC tiene injerencia política en la actividad electoral de Ituango. Desde hace varios años, la comandancia de esta estructura armada ilegal ha obligado a los candidatos a la Alcaldía y al Concejo -indistintamente del partido o movimiento al que pertenezcan- para que se presenten ante ellos y expongan sus propuestas programáticas con el fin de llegar a algunos acuerdos, entre ellos el mejoramiento de escuelas, puentes y vías²¹.

Así mismo, la ejecución del presupuesto municipal está mediada por la estructura armada. En el caso de las obras de infraestructura en el área rural, sólo existen tres contratistas autorizados por la comandancia del Frente 18 de las FARC para acceder a las veredas más alejadas del casco urbano, en especial a las veredas de la zona de amortiguamiento del Parque Natural Paramillo y las que están dentro de éste²².

Estas estructuras, en la medida en que han obtenido el poder del territorio y suplantado los deberes del Estado y sus instituciones, también se han visto obligadas a definir y administrar “algún tipo de justicia”. Por ello, dentro de las decisiones que, como instancias judiciales ilegítimas han ejecutado, está la regulación de los derechos de propiedad, de compraventas de ganado, de insumos para el procesamiento del alcaloide y la solución de conflictos sociales²³.

Para garantizar su existencia han asignado un orden propio sobre el comportamiento y las leyes que deben cumplir los habitantes del municipio, y por esto el aparato coercitivo no solo ha funcionado en términos de violencia en Ituango,

21 Estimativo de entrevistas a comerciantes, transportadores y líderes locales.

22 Estimativo de entrevistas a comerciantes, transportadores y líderes locales. Se desconoce si por esa prelación hay retribución económica.

23 Las autoridades han establecido que cada vez que se requiere solucionar un problema, sobre todo en el área rural, la comandancia del Frente 18 ordena que los implicados suban a sus áreas rurales de influencia y se converse sobre el asunto.

sino que ha respondido también a la capacidad de hacer cumplir un decálogo de deberes establecidos, que en ningún momento implican un sistema equitativo de justicia en la región, sino la materialización de un pluralismo jurídico, de la violencia y de los atropellos como parámetros contrapuestos a la igualdad ante la ley, la proporcionalidad y las garantías propias del sistema de justicia de las democracias, que implican la existencia de instituciones y capacidades centralizadas en la promoción de la democracia, de la noción universal de ciudadanía y de prácticas políticas enmarcadas dentro del fortalecimiento de lo público como medios de unificación de la población e integración de la misma al Estado. “Los señores de la guerra no ocurren en un vacío de poder, su aparición solo es posible en escenarios donde la conducta de aparatos violentos y sus consecuencias sean aceptadas en la normatividad práctica” (Duncan, 2006, p. 34). Es decir, éstos se han impuesto como el Estado local, han organizado la economía para financiarse y han brindado protección a la población que solo hasta el 2006 comenzó a conocer la inversión del Estado nacional y la presencia de la institucionalidad²⁴.

Según informes de las autoridades, el poder del Frente 18 de las FARC está arraigado desde hace treinta años en el territorio en el que lograron constituir una retaguardia estratégica y una amplia aceptación social²⁵ y se aprovechan las problemáticas sociales de la comunidad por la inexistencia del Estado. La fortaleza de estos grupos se halla en su capacidad de depredación y generación de recursos para acumular riqueza y abastecer a sus ejércitos; además de la dificultad del municipio mismo para consolidarse como una economía próspera y productiva.

En Ituango, el control del Estado local, la administración de justicia, la regulación de la vida y las actividades económicas, son funcionales a la producción y transformación de la coca. En consecuencia, los señores de la guerra no solo se han apropiado de una parte de los excedentes de la producción local a partir de la tributación paralela por regular las transacciones, sino que también han dado forma a la:

economía local, al proyectar los ingresos del narcotráfico y de las transferencias públicas como principales fuentes de producción de riqueza; al determinar los sectores y la proporción de los recursos que se destinan para el consumo y la inver-

24 Con la presencia de la fuerza pública, se está tratando de ganar espacios y credibilidad en la comunidad, acercándola a la institucionalidad y apostándole a las actividades comunitarias para mitigar la tolerancia con la ilegalidad.

25 Se calcula que por cada familia, existe un integrante o conocido en la guerrilla. Estimativo Policía Departamental de Antioquia.

sión, al imponer la naturaleza de la distribución de la riqueza entre la población; al decidir el tipo de bienes que la sociedad produce y aquellas que está en capacidad de importar desde otras economías²⁶ (p. 98).

El monopolio que han ejercido estas estructuras sobre la violencia en Ituango, a su vez, les ha permitido controlar los flujos demográficos porque deciden qué hombres y qué cantidad pueden habitar en sus áreas de influencia; además, los han obligado a ser leales por conveniencia o por temor a represalias.

Desde hace trece años, aproximadamente, Ituango ha sido catalogado por el Gobierno nacional como “zona de riesgo extremo”²⁷ debido al aumento de los cultivos de hoja de coca, a la consolidación y ampliación del poder de estructuras armadas que tienen en el municipio y el Parque Natural Paramillo, como una retaguardia estratégica; por los múltiples carros bomba instaurados en la vía; a la constante ejecución del “plan pistola”²⁸, “plan granada”²⁹ y “plan francotiro”³⁰ contra la fuerza pública; la consolidación de una amplia red de apoyo al terrorismo; la constante extorsión; el cobro de gramaje; la existencia del constreñimiento frente a la delación; la existencia del reclutamiento de menores y al creciente número de desplazamientos forzados, que le han significado al municipio su irrisación roja dentro de la semaforización del flujo terrestre³¹ y que han profundizado más en el diagnóstico y en la misma solución del problema del municipio: esa ventaja comparativa de ser una fuente de estabilización o agudización de la seguridad y defensa nacional del país por ser un lugar estratégico y el imperativo que tiene el Estado de reconquistarlo.

26 Estimativo entrevistas y Policía Departamental de Antioquia. Los ituanguinos importan de Medellín la mayoría de alimentos que consumen: tomate y cebolla, entre otros.

27 Estimativo Gobernación de Antioquia.

28 Un solo guerrillero ejerce la acción, se desplaza a la zona urbana vestido de civil, identifica el objetivo y le dispara con armas de corto alcance.

29 Acción de guerra tipo señuelo. Se denominan así a los falsos casos de Policía. Llamen al Comando o a los puestos de control, reportan riñas o problemas de seguridad en el casco urbano; cuando las patrullas se dirigen al lugar los atacan y accionan los artefactos explosivos.

30 Acción de guerra dirigida a los dispositivos policiales, estaciones, subestaciones y soldados patrullado en límites cercanos a los cerros. Aproximadamente a 500-800 metros de alcance del objetivo, camuflados en el “monte” los guerrilleros esperan momentos de oportunidad para disparar.

31 Cada tres meses desde la Presidencia de la República se envía una circular a las oficinas del Departamento para la Prosperidad Social, y desde de ella se le asigna un color a las veredas de los municipios del país dependiendo de los avances en seguridad – Semaforización. El color determina las personas autorizadas para ir a los municipios a intervenir. En Ituango la semaforización se mantiene roja por las condiciones de seguridad. Por eso las personas que pueden asistir son: comandantes de la fuerza pública de la zona; general de la división; coordinador; gerente y la persona encargada de seguridad.

Ituango: “La seguridad va más allá de la percepción”

Desde un análisis geoestratégico, Ituango cuenta con una posición privilegiada al norte de Antioquia, por estar ubicado en un cañón que lo circunscribe en la depresión del río Cauca; la finalización de la Cordillera occidental y un delta distintivo entre el río Verde, Esmeralda, Antazales, Sinú y el río San Jorge³².

Dentro de su territorio, el municipio abarca 2.144,4 Km² del Parque Nacional Natural Paramillo³³.

Por la posición estratégica que ocupa el Parque Natural, históricamente ha sido escenario propicio para el desarrollo del conflicto armado. Desde finales de la década de los cuarenta, los terrenos del Parque han sido teatro de operaciones de diferentes grupos armados³⁴ (Paramillo, 2011, p. 9).

Esta área protegida está integrada por cinco³⁵ regiones que, desde el punto de vista ambiental, histórico, político, económico, social y militar le imprimen unas dinámicas particulares y fundamentales para la seguridad y la defensa nacional del Estado colombiano.

Corrientes de agua

Las corrientes de agua son indispensables para la supervivencia de la población y para el futuro de la Nación por la generación de energía del megaproyecto HidroItuango en construcción y como factor fundamental de movilidad, lícita e ilícita, de quienes las controlan como recurso.

El parque presta a las regiones servicios ambientales tales como suministro de agua para consumo humano en poblaciones locales y para ciudades, soporte de

32 Esta zona es reconocida como una llanura aluvial costera, zona inundable, agrícola y ganadera, colonizada por antioqueños. Allí apareció primero el EPL, después las FARC, las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá y, recientemente, las Bandas Criminales. Todas: luchas de poder por el control territorial.

33 Esto representa el 54. 8% del área del municipio.

34 Como el Ejército de Liberación Nacional ELN, Ejército Popular de Liberación EPL, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP y posteriormente de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá ACCU.

35 Región Sinú-San Jorge, Región Urabá, Región occidente antioqueño, Región norte de Antioquia y Región nordeste antioqueño.

generación de energía y oferente de áreas para pesca (humedales), agricultura (distritos de riego) (Paramillo, 2011, p.20).

Como salida a Urabá y al Caribe por etapas a partir de manglares, Ituango, a través del parque, se traslapa con tres municipios de Córdoba -Tierralta, Puerto Libertador y Montelíbano- y con ellos alcanza el acceso a un área de manglar de aproximadamente 13 hectáreas, de las cuales 7.800 km² corresponden a bosques³⁶, que, además de ser fuentes de recursos de ostreros, “chiperos”³⁷ y pescadores de camarón, por la incapacidad del Estado de controlarlos y vigilarlos, son lugares destinados para abastecer las rutas del tráfico de drogas.

Los afluentes hídricos son de uso constante de las estructuras armadas para abastecer aviones³⁸, lanchas rápidas, semi-sumergibles y submarinos; predestinados al narcotráfico, tráfico de armas y transporte de réditos.

Extensión superfiaria

El espacio del municipio se presente como uno de los que tiene mayor frontera. Límite fronterizo y zona transfronteriza compartida con el departamento de Córdoba y el norte del país, posee límites naturales, artificiales, vivos, muertos, principales, secundarios, estáticos y dinámicos poco protegidos, regulados e inhabitados y que son controlados por estructuras armadas.

Desde los años setenta éstos, se han convertido en una zona catalogada como corredor de tránsito de drogas entre las montañas cercanas a Medellín y el Golfo de Morrosquillo, donde la cocaína recién procesada era embarcada en lanchas rápidas –tipo Johnson- para ser llevadas posiblemente a Panamá, Centroamérica y las islas del Caribe. Los caminos de herradura, los manglares, los pantanos, matorrales y selvas, han hecho del lugar un espacio perfecto para instalar campamentos secretos, donde los grupos terroristas podían permanecer varios años alejados de la civilización. (Uribe, 2012, p. 212)

36 Que comprenden selva húmeda tropical, bosque seco, bosque sub-andino, humedales, parches de bosque andino y un relicto de páramo en la base del Nudo de Paramillo. Aún hoy el Estado es incapaz de controlarlos y vigilarlos totalmente.

37 Persona que deriva su sustento económico de la pesca de moluscos en manglares.

38 Estimativo Policía Departamental de Antioquia. En el 2009, se instaló la primer Estación de Policía en Santa Rita para neutralizar el flujo aéreo de la droga. Las FARC tenían una pista clandestina que utilizaban sin inconvenientes. Inteligencia de la Policía determinó, a través del monitoreo aéreo, que las aeronaves volaban a ras de los árboles hasta Urabá. Ahí se perdía el contacto. Se presume que viajaban a Panamá.

La ubicación del espacio del municipio en relación con otros municipios y departamentos nórdicos, hizo que Ituango se convirtiera en punto clave de alterancia de la estrategia del narcotráfico.

El municipio es a la vez productor y transformador de la hoja de coca; es zona abastecimiento y acopio de la misma de otras regiones, y principalmente, zona de distribución del alcaloide por su posición geoestratégica, por su cercanía y proximidad a las dos principales mares de Colombia: Pacífico y Atlántico y por la inexistencia del Estado hasta hace cinco años.

Esto lo ha convertido en “corredor estratégico”, por ser una zona privilegiada es un fortín militar y un lugar de fortalecimiento para la estructura armada que la domine. Además, implica unas alianzas con otras estructuras armadas como las Bacrim y la exportación del alcaloide por las rutas controladas por éstas.

Todos son lugares de difícil acceso para la fuerza pública por las condiciones atmosféricas que se presentan, por la inexistencia de vías de comunicación, por la falta de un satélite en operación en la órbita geoestacionaria que haga realidad la utilización del espectro radioeléctrico en el área y permita el uso de radios de comunicación, y por la imposibilidad de construir estructuras militares, civiles y comerciales, debido a la protección legislativa que posee la zona como reserva natural.

Regulación y protección legislativa

El Parque Natural Paramillo tiene protección especial del Gobierno nacional, departamental y municipal a través de normas de zonificación. Éstas tienen como objetivo fundamental la manutención del medio ambiente, la diversidad biológica y el patrimonio común de la humanidad.

En el área está prohibida la construcción de carreteras -primarias, secundarias y terciarias-, infraestructura comercial, bancaria, hospitalaria, centros de acopio y medios de comunicación como medidas para dominar el territorio por parte del Estado. Esto impide una rápida movilización de la fuerza pública entre Ituango y los demás municipios para asegurar la seguridad y defensa nacional del territorio colombiano.

Adicionalmente, se presenta un problema en la definición de los límites entre Ituango y Tarazá (Región Bajo Cauca) porque no son claros. Ituango, en su Plan de Ordenamiento Territorial –POT– presenta una jurisdicción que llega hasta

límites con el Alto Auré y Tarazá en su POT toma esta área como suya (Paramillo, 2011, p 37).

Este vacío y la falta de una definición de responsabilidades municipales es una ventaja y oportunidad militar para las estructuras armadas ilegales y una desventaja y debilidad del Estado y la fuerza pública, porque denota la falta de conocimiento del territorio que se gobierna y la posibilidad de tener áreas vitales sin control y sin presencia constante de la institucionalidad.

En el mismo sentido, la zona amortiguadora del Parque Nacional Natural Paramillo fue declarada para Ituango como tal para su protección en 1998 por Corantioquia. Hasta la fecha carece de reglamentación de uso y falta ser adoptada por el Parque como su zona amortiguadora (Paramillo, 2011, p. 37).

Ventajas comparativas comprendidas en la forma y configuración del perímetro

Los accidentes y elementos que lo distinguen por la alta distribución altitudinal del parque, puesto que predomina el carácter montañoso y los suelos de topografía abrupta con fuertes pendientes que generan una diversidad de pisos térmicos que dejan entrever la existencia de ecosistemas estratégicos tales como páramo, bosques de niebla y planos inundables acompañados por bosques húmedos tropicales.

Estas distancias que alcanza el área, en materia de seguridad y defensa nacional comprenden un cálculo de ventaja o riesgo para quien las transita.

La dificultad del área, su encajonamiento, acceso y la capacidad que tiene de aglutinar minas anti-persona como fronteras territoriales –que incrementan la probabilidad de vivir o morir de las tropas del Ejército– son las principales amenazas naturales al lado de las condiciones atmosféricas y meteorológicas que afectan su espacio por la variedad de pisos térmicos que van desde bosque húmedo tropical hasta un páramo septentrional.

Las tres serranías cumplen un papel fundamental en el proceso convectivo que produce las precipitaciones en toda la zona, ya que por su altura enfrían las masas de aire caliente. Estas concentraciones de humedad permiten el surgimiento de los bosques de niebla, los cuales se convierten en ecosistemas reguladores del clima, que evitan la resequead de los suelos regionales (Paramillo, 2011, p.20).

Esas fuerzas naturales inciden en las tropas y las operaciones militares como estrategia, táctica, ventaja o desventaja simultánea –frío, calor, humedad, enfermedades– que hacen del clima un riesgo o una ventaja en la guerra porque producen “deslizamientos y avalanchas hacia las partes altas e inundaciones hacia las zonas bajas, así como erosión geológica y volcanes de lodo en la zona costera” (Paramillo, 2011, p.20)

Esas características, paradójicamente, han demostrado que han favorecido el actuar de las guerrillas, las estructuras armadas ilegales y su guerra asimétrica por la flexibilización, por la dinámica basada en acciones de oportunidad, por su desplazamiento en grupos pequeños, por la arraigada tolerancia con la ilegalidad de los habitantes, y por la utilización de nativos, naturalmente entrenados que reconocen mejor la zona respecto a la fuerza pública en su deber de velar y mantener la coerción sobre del territorio nacional.

Conclusión

Pese a que la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo, la Acción Decisiva Fucad, Anorí y Porce están ejecutando el segundo teatro de operaciones más importante del país con cerca de 7.000 hombres en el territorio, la búsqueda de consolidación de sus fuerzas, la contención y desarticulación de las estructuras armadas ilegales, no son suficientes.

El reto del Estado colombiano no solo se basa en reconquistar el municipio y acabar con la influencia de las estructuras armadas ilegales en la zona que lleva más de treinta años y en recuperar el control territorial que aquéllas han ejercido, configurado y construido como elemento estratégico de gran valor para el logro de objetivos económicos y militares, sino también en llevar la institucionalidad y en crear oportunidades para hacerlo económicamente viable a través de:

- El control y la lucha contra las drogas y el crimen organizado a través de la sostenibilidad de las operaciones militares de control territorial y ampliación de la presencia de la Policía en el municipio.
- La consolidación del control del territorio. Para ello es vital la presencia y las continuas operaciones de la fuerza pública con el fin de restablecer la autoridad del Estado en el municipio y, posteriormente, al normal funcionamiento de las instituciones del Estado. Pero, esta no es suficiente si después no existe

un acompañamiento integral de las demás entidades del Estado para ofrecer oportunidades y políticas públicas claves para el desarrollo.

- La reactivación social y la participación activa de la población, no solo como beneficiarios de políticas públicas sino como agentes de cambio desde la identificación de problemáticas y definición de estrategias. Es decir, la responsabilidad compartida en la construcción del Estado y en la definición de los derechos y deberes como ciudadanos.
- La modificación del municipio como área económicamente viable, en otras palabras, su activación económica lícita para el desarrollo, la inversión y el bienestar de la población.
- El fortalecimiento de la justicia formal a través de la judicialización de los delitos de menor y mayor impacto social, la extensión y fortalecimiento de la administración de justicia y de mecanismos alternativos de resolución de conflictos.
- La reconstrucción del “tejido social” y la anulación progresiva del estigma en la población de “familias farianas”.

Todo ello con el fin de lograr una mayor gobernabilidad, legitimidad, confianza y credibilidad en las instituciones del Estado, y que Ituango “vuelva a ser colombiano”.

Referencias

- Duncan, G. (2006). *Los señores de la guerra*. Bogotá: Editorial Planeta, tercera edición.
- Patiño, C. (2010). *Guerra y construcción del Estado en Colombia*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Uribe, A. (2012). *No hay causa perdida*. Washington D.C: Penguin Group.
- Plan de manejo Parque Nacional Natural Paramillo. (2004- 2011) Recuperado de: <http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.0120>
- Defensoría del Pueblo. (2011). *Informe de riesgo*. Recuperado de: <http://notiagen.files.wordpress.com/2011/07/ir-007-11-ituango.pdf>
- El Colombiano. (2012). *Familias farianas*. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/F/familias_farianas_apoyo_de_guerra_para_las_farc/familias_farianas_apoyo_de_guerra_para_las_farc.asp

Verdad Abierta. (2012). *Masacre del Aro*. Recuperado de: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=447

El Tiempo. (2012). Están engendrando tres grandes carteles de la droga. Recuperado de: Recuperado de: <http://m.eltiempo.com/justicia/bandas-criminales-se-dividen-el-pas/8934983>

Gobernación de Antioquia. (2011). Ituango tierra de paz. Recuperado de: "http://ituango-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-1-&s=m&m=I

Revista Semana. (2009). Nuevo mapa de las bandas criminales en Colombia. Recuperado de: <http://www.semana.com/multimedia-narcotrafico/nuevo-mapa-bandas-criminales-colombia/2035.aspx>